

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

	Pagos Ct
15 en Baleares, trimestre.	1'25
id. idem.	1'50
Provincias.	3
Ultramar y Extranjero.	0'10
Número suelto.	0'10
Todos los pagos anticipados	

## ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner. Cadena, 2.

## ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios reducidos.

## REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

## PREGUNTA

Si á Colón que descubrió un mundo lo encerraron en un calabozo, y lo cargaron de cadenas, ¿qué habrá de hacerse con los que lo han perdido?

El país tiene la palabra para contestar.

## POLÍTICA DE D. CARLOS

Es siempre de suma oportunidad el siguiente hermoso artículo de Aparisi escrito el año 1872 y en el cual comenta afirmaciones y frases de D. Carlos.

Queremos ayudar á nuestros queridos colegas que defienden, como nosotros, la Fe de nuestros padres y la monarquía, en la grata y provechosa tarea de demostrar á los periódicos liberales y á todos los españoles que, por desgracia, no lo hayan comprendido todavía, cuál es la verdadera política del señor Duque de Madrid. Pondremos de nuestra cosecha muy poco, si acaso algún ligero comentario. El texto es claro; leyes son para nosotros los manifiestos de D. Carlos de Borbón, y las circunstancias políticas que, oído su Consejo, aprobó este señor y mandó comunicar á los periódicos legitimistas, en cuyas columnas fueron publicadas.

D. Carlos de Borbón, ante todo y sobre todo, es Rey católico.

El ha escrito:

«Tú, hermano mio, que tienes la dicha envidiable de servir bajo la bandera del inmortal Pontífice, pide á ese nuestro Rey *espiritual*, para España y para mí, su bendición apostólica.»

D. Carlos, que, como sabe el mundo y delante del mundo, al reunirse el Concilio Ecueménico, inclinó la frente y blasonó de humilde y noble obediencia, ha escrito:

«El Catolicismo es la verdad.»

Ha hecho más, pues claramente renuncia á lo que amaron con demasia algunos de los reyes sus predecesores:

«España no quiere que se ultraje ni se ofenda la fe de sus padres; y poseyendo en el Catolicismo la verdad, comprende que si ha de llenar cumplidamente su encargo divino, la Iglesia debe ser libre.»

Por supuesto, que el Duque de Madrid quiere, como España, «conservar á todo trance la unidad católica, símbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión entre todos los españoles.»

El Duque de Madrid, por lo demás, comprende perfectamente la gran cuestión que se agita hoy en el mundo, la gran batalla que se está dando, y por ello en su protesta de 8 de Diciembre de 1870 decía estas grandes palabras:

«La revolución española no es más que uno de los cuerpos del grande ejército de la revolución cosmopolita. El principio esencial de esto es una soberana ne-

gación de Dios en la gobernación de las cosas del mundo; el fin á que atiende, la subversión completa de las bases hijas del Cristianismo, sobre las cuales se sienta y afirma la humana sociedad. No hay potestad legítima en el mundo que no esté amenazada en sus derechos; amenazadas están en todos los pueblos la paz y la justicia, la civilización cristiana y la libertad verdadera.»

Meditando los Manifiestos del Duque de Madrid, todos comprenderán que hay dos cosas en las cuales jamás transigirá, y llámanse: «liberalismo y parlamentarismo.»

Cada una, digámoslo así, de las palabras de sus Manifiestos rechazan aquella herejía y condenan esta farsa; pero quiso el señor D. Carlos de Borbón que en la circular del 30 de Junio del 69 se definiera uno y otro para cabal y perfecto conocimiento de los hombres de buena voluntad, á los que siempre está llamando.

En su bandera jamás escribirá la palabra *liberalismo*, que es la libertad del bien y del mal, según algunos inocentes; y según los avisados, la libertad del mal oprimiendo al bien... En esa bandera jamás se escribirá la palabra *parlamentarismo*, que es en su esencia eso que se llama gobierno de la nación por la nación; sistema corruptor y falso, que da de sí un despotismo disfrazado ó una república vergonzante, y que por malo y extranjero lo desdenna nuestra altivez y lo condena nuestra razón: una mentira envilece á un hombre; una ley mentira corrompe á un pueblo.

El señor Duque de Madrid, que condena el liberalismo así como el cesarismo, se propone restablecer en España la monarquía cristiana, que es el reinado social de Jesucristo, y con ella el imperio de la libertad verdadera.

El Duque define hermosamente la libertad:

«Es el reinado de las leyes cuando las leyes son justas; esto es, conforme al derecho de la naturaleza, al derecho de Dios.»

Habla de ley, y dice:

«A la cual debemos todos estar sujetos, grandes y pequeños.»

Conforme en esto á la segunda del título 1.º del 2.º libro del *Fuero Juzgo*, hecha por Recesvinto en los Concilios de Toledo: «no nos queremos guardar los comendamientos de Dios, damos leyes en sembla por á nos, e pora nuestros sometidos á que obedezcamos nos e todos los reyes, que vinieren despues de nos, e tot el pueblo...»

También dice el Duque de Madrid:

«Nosotros, hijos de reyes, reconoce-

mos que no es el pueblo para el rey, sino el rey para el pueblo;» conforme en esto con la doctrina de santo Tomás:

«*Item quod regnum non est propter regem, sed rex propter regnum...*»

El Duque de Madrid reconoce que «no se pueden resolver grandes dificultades sin el consejo de los varones más probos é imparciales del reino.»

Conforme en esto con lo que en todos siglos han sentido reyes y pueblos.

El Duque de Madrid, sabiendo muy bien lo que piensa y ama España, y pensando y amando lo mismo, escribe:

«El pueblo español, amaestrado por una experiencia dolorosa, desea verdad en todo, y que su rey sea rey de veras y no sombra de rey, y que sean sus Cortes ordenada y pacífica junta de independientes é incorruptibles procuradores de los pueblos, pero no Asambleas tumultuosas ó estériles de diputados empleados ó de diputados pretendientes, de mayorías serviles y de minorías sediciosas.»

De aquí se deduce que no es ni ha sido nunca el ánimo del Duque de Madrid restaurar la monarquía tal como era, por ejemplo, en tiempo de Fernando VII, ó de Carlos III, lo cual por otra parte no fuera dable por faltar los elementos conservadores y las fuerzas resistentes que hacían posible aquella monarquía como estaba constituida. No: el objeto del Duque de Madrid ha sido, y es, restaurar, en cuanto sea posible, la antigua y gloriosa monarquía española, que conocía legítimas libertades en Castilla y mayores en Aragón, libertades á las que tiene derecho, según el Conde de Chambord, todo pueblo cristiano: bien que acomodándolas á las verdaderas necesidades y á las *legítimas* aspiraciones del tiempo presente.

Por ello, en su carta á los soberanos de Europa, hizo una solemne promesa que recordó á los españoles en la escrita á su señor hermano D. Alfonso, en los siguientes términos:

«Yo daré con esas Cortes á España una ley fundamental que, según expresé en mi carta á los soberanos de Europa, espero que ha de ser definitiva y española.»

Pero el Duque, sin perjuicio de tratar con las Cortes tan gran asunto, ha manifestado clarísimamente cuál es su voluntad y su *pensamiento*, y que es á sus ojos lo verdaderamente tradicional en España: *unidad católica; rey que reine y gobierne; Cortes-verdad, á la española; descentralización y vida propia del municipio y de la provincia; y el espíritu católico sobre todo, viviendo en las instituciones, en las leyes y en las costumbres.* Esto es para el Rey y para nosotros lo esencial y lo tradicional: esto es, digámoslo así, el altar de la patria. El altar siempre el mismo: los adornos del altar varían al compás y aún conforme el gusto de los tiempos.

Nada hay más contrario al cesarismo que la Carta-Manifiesto, y nada más contrario al liberalismo; pero hay en ella, para quien sepa leer, si se consiente hablar así, muy dilatados y muy hermosos horizontes de democracia cristiana, y tanta libertad y tan verdadera como pueden apetecer los hombres de buena voluntad...

## QUISICOSAS

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

Según un despacho de *Le Temps*, la Comisión yankee de París tiene resuelto sostener todas sus conclusiones, sin admitir discusión en las que se refiere á la anexión de territorios.

Y como resulta que los comisionados de Sagasta van á las conferencias á sostener cuando menos la soberanía española sobre el Archipiélago filipino, vislumbra ya un conflicto en dichas sesiones.

A menos que los españoles, ó mejor dicho los fusionistas, transijan con las pretensiones yankees.

Que es lo que sucederá en definitiva. Habiendo gastado inútilmente España miles de pesetas en un viaje de recreo.

De todas maneras aconsejamos á los españoles que no lleven alforjas.

Porque tendrían que llenarlas de calabazas.

El ministro de la república francesa que tiene á su cargo la instrucción pública, ha publicado una circular interesándose por la enseñanza teórica y práctica de la agricultura. El documento es enérgico, bien escrito y acompañado de una guía práctica, dirigida á los maestros. Es la última palabra de lo publicado actualmente.

Entre nosotros la cátedra de agricultura no ha merecido ni merece tantos cuidados de Ministros ni Directores.

España es un país esencialmente agrícola y por lo tanto de esa asignatura podía esperarse algún resultado.

Pues, á pesar de todo ello, del último plan aparece que casi se ha eliminado su estudio en los institutos, pues solo queda formando una asignatura de lección alterna con la zoología botánica y técnica industrial.

Bien es verdad que en compensación de ello, quedan los dos cursos de gimnasia, para hacer *titeres*.

NACIONAL

Ya se conoce con exactitud el número de individuos de la escuadra de Cervera que sucumbieron en la tremenda catástrofe de Santiago de Cuba.

En Cabo Verde fueron admitidos 40 fogoneros contratados. Teniendo en cuenta esto, resulta que el número de tripulantes era próximamente el que sigue: el *María Teresa*, 556; el *Oquendo*, 487; el *Vizcaya*, 491; el *Colón*, 567; el *Furor*, 80, y el *Pluton*, 80.—Total, 2,261.

Salió la escuadra de Santiago con el siguiente personal de menos:

Muertos en las tricheras, 8; heridos, 16; enfermos en el Hospital, 10.—Total, 34.

Asistieron, pues, al combate.	2.227
Salvados del combate y refugiados en Santiago de Cuba.	120
Asesinados en el «Haward».	7
Fallecidos por enfermos.	10
Heridos en el combate, llevados á los Estados Unidos.	28
Repatriados de los Estados Unidos, según parte de Cervera.	1,687
	<hr/>
	1,852
Percieron en el desastre naval.	363

Escriben de Madrid que ante el desengaño sufrido piensa retirarse á sus cuarteles de invierno el general Polavieja.

Y hará muy bien.

Al general Polavieja se le ha hecho creer que el país se uniría al primer hombre honrado que levantara bandera de partido, y el país no es tan ignorante que desconozca las cualidades necesarias al hombre que por su regeneración trabaje.

Y además el General cristiano ha levantado un estandarte tremolado por gente vieja y desacreditada.

Tiene gracia lo ocurrido en una de las escuelas municipales de Valladolid.

El presidente del Tribunal de exámenes inauguró éstos diciendo á uno de los niños:

—«Presinate tú, y luego el otro. Y cuando todos dijeron la doctrina en la plataforma, añadió.

—*Bajaisus* ya y *echai* una cuenta, con otras lindezas gramaticales de este jaez que bastan y sobran para que se pueda formar juicio de la indiscutible competencia de tan *ilustrado* presidente.

Cosas veredes, el Cid, que farán fablar las piedras.

DE PALMA

Nos pesa tener que afirmar que nuestro colega local *El Ancora* es un periódico que, más que faltarle sentido común, le falta algún tornillo de aquellos tan necesarios en un periódico católico antiliberal, cuya seriedad y recto proceder debe juntarse siempre á la perspicacia necesaria para no hacer el juego del liberalismo (ya que el colega se empeña en rebentar *piadosamente* á los carlistas) cuando por este su afán *rebentador* pretenda zaherirnos á nosotros.

¡Miren que tiene gracia eso de provocarnos el martes (en sus *Páginas de la Historia* por *Maese Rodrigo*), ponderando de paso el «heroísmo» de los liberales, y luego, ó sea el día siguiente miércoles, para desagraviar nuestro natural enojo, cree oportuno y altamente diplomático copiarnos la carta de Viena que publicamos en nuestro último número de LA TRADICION!

¿No encuentran ustedes que esto es muy chusco, verdad?... Pues así han sido siempre desde esta última década los diarios *íntegramente* católicos y algún semanario rematadamente católico liberal.

¡Valientes columnas son las de esos papeles para sostener la causa del catolicismo!

Nuestro amadísimo Prelado, en su deseo de fomentar la instrucción que se da en el Seminario Conciliar, ha decretado importantes reformas, aumentando las asignaturas sin alargar la carrera eclesiástica. Así, pues, entre las diversas materias que se estudian en aquel distinguido centro de enseñanza, se han introducido las siguientes: Historia, Lengua y Literatura mallorquina, Hebreo, Historia de Filosofía, Arqueología sagrada, Historia natural y Química, Economía política é Historia de Literatura.

Merece plácemes nuestro sabio Prelado por tal iniciativa.

En el número de anoche de nuestro colega local *La Última Hora* leemos lo siguiente que hacemos nuestro en todas sus partes:

«D. Francisco Fortuñ»

Los periódicos de la península llegados ayer nos trajeron una triste noticia.

Dando cuenta de los últimos combates ocurridos en la Visayas entre nuestras tropas y los rebeldes tagalos, decían que había sucumbido el capitán de ingenieros Sr. Fortuñ, que, según todas las probabilidades, es nuestro paisano don Francisco Fortuñ y Moragues, pues en el escalafón de ingenieros no figura ningún otro capitán del mismo apellido que se halle sirviendo en Filipinas.

Los amigos del Sr. Fortuñ, que en esta ciudad son muy numerosos, han sentido vivamente la muerte del excelente compañero, á quien el patriotismo y el desinterés han llevado al triste trance de perder la vida por el honor personal y el de la patria.

En el año 1895 marchó voluntariamente al ejército de Cuba, de donde regresó dos años después por haber solicitado su

estos vejámenes por la causa de la justicia.

El Legitimista Español

Con este título ha comenzado á publicarse en Buenos-Aires un periódico carlista cuyo principal objeto es propagar nuestros salvadores ideales entre los muchos españoles que residen en la América latina.

El primer número que se ha recibido publica una fotografía de Don Carlos y una notable carta autógrafa del mismo que la censura nos impide copiar.

*El Legitimista Español* está muy bien editado y contiene abundante y escogido texto de doctrina. Constituye un periódico de verdadera propaganda. Figura como director don Luis de Mas, hijo del malogrado coronel carlista don Luis, de Vich, que tantos y tan buenos servicios prestó á la causa.

Le enviamos nuestra felicitación, haciendo votos porque sume nuevos defensores á la Comunion católico-monárquica, que en todas partes es saludada como esperanza regeneradora.

Los conspicuos del carlismo

Con el título que antecede, ha publicado *La Revista Moderna*, de Madrid, las siguientes semblanzas:

«D. Juan Vázquez de Mella.—Director de *El Correo Español*. Periodista infatigable, orador elocuente: piensa como un reaccionario y habla como un demagogo.

*El Barón de Sangarrén*.—Procer vascongado: hombre espléndido por naturaleza: é impetuoso de carácter. Tipo castizo, y más que castizo, arcaico; atildado en el vestir y enérgico en el hablar.

*El Marqués de Cerralbo*.—Noble castellano de la rancia estirpe de los Aguilera: hombre opulento y peritísimo arqueólogo. Académico de la Historia. Jefe del partido.

D. Antonio de Valbuena, ó si se quiere, Miguel de Escalada ó Venancio González. Escritor satirico de primera fuerza: filólogo consumado. Le conocen, como al diablo, por sus efectos, todos los poetas *chirles* y *ebenés*, ya peninsulares, ya de la florida Pampa. Iconoclasta en materia académica: trata á los *inmortales* como si fuesen demócratas todos ellos.

D. Matias Barrio y Mier.—Docto catedrático de la Facultad de Derecho en la Universidad Central: orador doctrinal, acaso en demasia. Hombre simpático y de trato agradable.

D. Romualdo Cesáreo Sanz y Escartín.—Diputado por Navarra, hombre de extraordinaria cultura y gran matemático, dedicado hacé tiempo, con grandísimo éxito, á la enseñanza militar. Han sido alumnos de su Academia preparatoria innumerables oficiales de todas las armas.

No permitiendo las circunstancias actuales hacer consideraciones de otro género sobre la persona de D. Carlos, hemos de limitarnos á hacer constar que tiene arrogante figura, tipo muy español y gallardo, sin que campañas, adversidades, ni aventuras hayan hecho mella en su robusta naturaleza.

Su esposa, D.<sup>a</sup> Berta de Rohan, de cuyo talento, discreción y bondad se hacen lenguas cuantos tuvieron la honra de tratarla, posee una hermosura poco común, con algo de enérgico y decisivo en las líneas fisonómicas, que sienta bien en la compañera de quien, por inclinación y gusto, vive en continuada lucha. Y por último, (añade *La Revista Moderna* que publica el autógrafo de una carta de D. Carlos al diputado Sr. Vázquez Mella) también hemos de llamar la atención del lector sobre la letra y la corrección ortográfica del autógrafo que destruye una leyenda muy corriente sobre las cualidades literarias del Pretendiente.»

Reformas en la enseñanza!

Hablando de la desacreditada antes que nacida ley de Enseñanza del señor Gamazo, escribe el *Heraldo* de Madrid:

«Con la misma facilidad que ha puesto la enseñanza hácia arriba el señor Gamazo, vendrá otro ministro que la pondrá hácia abajo, y así seguirá el tejer y destejer infecundo é irrisorio hasta que aparezcan gobernantes sin parentesco espiritual con Robespierre ni con Robinson; es decir, gente de Estado que no tome la vida de una nación por la vida de un pueblo en revolución perpétua ó de la isla abandonada, en la cual hay que improvisarlo todo.»

Tiene razón el *Heraldo* en sus apreciaciones anteriores menos en sus dos últimas palabras.

Porque los liberales no improvisan jamás.

Al contrario, todo lo piensan mucho con el propósito de hacerlo todo mal.

Y se salen con la suya.

Del mismo periódico: «Bastante más adelantados los hombres del llamado *antiguo régimen*, enviaban á profesores y estudiantes con serias comisiones á los centros científicos más adelantados del extranjero, y no se les ocurría hacer un catedrático de Filosofía ó de Sociología como quien hace un jefe honorario de Administración.»

Y se ha quedado corto *El Heraldo*. Porque podía también haber dicho que hubo en el *antiguo régimen* una época tan gloriosa para nuestras Universidades, que venían Comisiones del extranjero á estudiar lo que en ellas se hacía, y tenían sus aulas alumnos de todas las naciones de Europa.

Con la ley de Gamazo es posible que no queden ni alumnos españoles.

MOVIMIENTO CARLISTA

Los carlistas de Oviedo

Escriben de Valladolid participando que en aquella Capitanía general han terminado las actuaciones que se seguían contra don Alejandro Argüelles, y los demás carlistas de Oviedo que estaban perseguidos por la justicia.

La causa, como no podía menos de suceder, ha terminado con la absolución de todos los procesados y encarcelados, cuya más completa inocencia han reconocido los tribunales militares.

Damos la más cumplida enhorabuena á los queridos amigos que han sufrido

salida del cuerpo á consecuencia de ciertas rozaduras con uno de sus jefes, que con su carácter altivo no pudo soportar sin menosprecio.

Pero su pundonor le obligó bien pronto á solicitar su reingreso en el ejército, convencido de que en tiempo de guerra ningún militar debe abandonar el puesto de peligro, por más poderosas que sean las razones que para ello tenga.

Y llevó la caballerosidad á tal extremo, que concedida su petición, marchó voluntario á Filipinas, en donde ha tenido el triste fin que lamentamos.

El Sr. Fortuñy contaba 48 años de edad. A los 16 ingresó en la academia de ingenieros y desde 1839 disfrutaba el empleo de capitán.

Nuestro más sentido pésame á la distinguida familia del finado, y rueguen por el alma de éste los lectores de LA TRADICIÓN.

El sábado último volvió á aparecer el semanario mallorquín *La Roqueta*. Le saludamos.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

### LA LEYENDA DE ORO

Tenemos especial satisfacción en hacer constar que, terminado el piadoso y magnífico libro, en cuatro tomos en 4.º, cuyo título antecede, compilación de las vidas de los Santos que en sus altares venera la Iglesia católica, trabajo debido á nuestro áureo siglo en piedad y letras, perfeccionado en la moderna y quinta edición con la colección de santos y beatos contemporáneos, así que con estudios agiográficos acerca del Salvador y de la Santidad y los Santos, ha quedado enriquecida con 40 días de indulgencia que el Sr. Obispo de esta Diócesis acaba de conceder con decreto de 24 del actual á los diocesanos que devotamente leyeren algún párrafo de ese precioso libro, cuya adquisición recomendamos de nuevo á nuestros lectores.

## VARIEDADES

### Sor Angeles

El balazo que recibió en la última batalla el capitán Satilments, le ocasionó una herida grave que hizo indispensable amputarle una pierna para impedir que la gangrena acabase con la vida del infortunado y bravo militar.

Desde la entrada del herido en el hospital, Sor Angeles no había cesado un momento de velar por él. El capitán hablaba como un condenado, su lengua herida de muerte en los bondadosos sentimientos de las buenas Hermanas de la Caridad; casi siempre sus deseos caprichosos eran contrarios á las disposiciones del médico... Pero la paciencia de Sor Angeles, también era inagotable.

A veces cuando alguno le llamaba la atención para que dijera al capitán que reprimiera sus blasfemias, decía Sor Angeles con voz candorosa:

—Lo hago, no me obedece... pero yo me he impuesto la penitencia de rezar una Ave Maria por cada blasfemia que diga.

—Dígame, señor Saltiments: ¿ha decidido usted mucho con su herida?

—Muchísimo, hermana.

—Bien; y si pudiera usted seguir combatiendo por una causa que creyese justa y leal, ¿seguiría peleando?

—¡Hasta encontrar la muerte!

Para mí la lucha es la vida; defender á mi patria mi deseo.

—Admirable; usted se considera dichoso sirviendo á la patria en el campo de batalla, y yo me cuento por más dichosa que usted sufriendo las pequeñas impertinencias de los enfermos, con tal de aliviarles de sus agudos dolores, por amor de Jesucristo.

—Hora es ya de que conozca que usted es una santa.

—No hago más que decirle la verdad y cumplir con mi deber.

Al cabo de unos días el capitán agravóse.

—Hermana, me siento peor—dijo á Sor Angeles.

—Hijo, confía en Dios.

—¡Quisiera, madre, desahogar el peso de la conciencia, y... Diga usted, ¿será verdad que existe el remordimiento?

Por Dios, capitán, no diga usted eso: ¡no ha de existir!

Momentos después penetraba un sacerdote en la habitación donde se hallaban el capitán y Sor Angeles, y dirigiéndose á ésta le dijo:

—Tened la bondad de dejarnos solos, hermana.

Sor Angeles obedeció, y saliendo de la estancia dirigióse á un altar y de rodillas ante la imagen de Cristo, rezó por el alma del capitán.

De los purísimos labios de aquella santa mujer surgió ferviente plegaria, que hasta el trono de Dios elevóse, en demanda de misericordia, para el que iba á morir arrepentido.

Acercóse luego al lecho de Satilments.

El capitán fijó en ella sus ojos vidriosos, de mirada triste, y le dijo:

—¡Madre! voy á morir... ¡perdón!

Sor Angeles inclinó su rostro sobre el moribundo; limpió el frío sudor que bañaba su frente pálida, y sus labios pronunciaron estas frases:

—Hijo, la misericordia de Dios es infinita. Confía en su bondad, y no olvides que las puertas del cielo se abren de par en par para los que pecan y se arrepienten.

En el rostro del capitán pintóse la alegría que produce el consuelo, el contento que la esperanza ocasiona, y besando una estampa de la Virgen que tenía entre sus manos, inclinó tranquilamente su cabeza, y con voz apagada, como sentida expresión, como último eco de su alma que rompía su deleznable envoltura, dijo:

«Mirame con compasión,  
¡No me dejes, Madre mía!»

Y exhaló su postrer suspiro.

Sor Angeles cerró piadosamente los ojos del capitán, sobre cuyo pecho colocó una imagen de Aquel que murió por la redención del género humano.

## LOS TRES ÍDOLOS

Quando el corazón rendido  
por las humanas miserias  
vé perder en lontananza  
sus ilusiones risueñas,  
¿quién le dá fuerza y valor?  
Dios.

Quando mira transcurrir  
horas de dicha ó tristeza  
sin que un alma le consuele,  
sin un sér que le proteja,  
¿quién aviva su esperanza?  
La patria.

Quando en titánica lid  
hasta el muchacho pelea  
y el amor se trunca en odio  
y el corderillo en pantera,  
¿quién le estimula á vencer?  
El rey.

Con esto queda sentado  
y es indiscutible ley  
que no existe buen soldado  
ni hay honor acrisolado  
sin DIOS, sin PATRIA y sin REY.

JOSÉ M. GRAU GARCÍA.

## CURIOSIDADES

### DE INTERÉS

No deja de tener interés en nuestros días esta receta que algunos declaran eficaz para que las jóvenes puedan hallar fácilmente maridos:

a) Tener más sentido común y menos coquetería. b) Escudriñar mejor los secretos de la casa y menos los cuentos de salón. c) Repasar las camisas y las medias y no hacer monadas. d) Leer la *cocina casera* y abandonar los periódicos de modas. e) No sacar á relucir trajes que espanten los bolsillos de los candidatos. f) Probar á los hombres que encontrarán una buena esposa y no un *mueble de lujo* ó un estorbo. g) Ser, en fin, modesta, virtuosa, y... esto basta.

dido, lo cual no le impedía insistir en su sistema de admiración apasionada hácia los atractivos negativos de la que debía ser su suegra.

Muchas veces triunfan las combinaciones de esta clase: la táctica es elemental y está confirmada por un adagio de la sabiduría de las naciones.

Sin embargo, Fargeolles no contaba con Antonina, cuyo talento había penetrado sus intenciones.

Así, pues, la joven sentía hácia él, más que disgusto, desprecio invencible.

Estas impresiones repulsivas redundaban en pró de Julio Renaud, que por esta razón había ganado inmensamente desde su partida en el corazón de la joven.

Colocada Antonina entre un padre débil y una madre ridícula cuando menos, sentía la necesidad de tener un protector.

—¿Y quién podía defenderla mejor que Julio Renaud?

Tal era la transición de sus ideas hácia un orden de cosas menos positivo.

Así, pues, interin que Fargeolles se preparaba el terreno para con madama de la Riziere, buscando el medio de asegurarse el consentimiento de ésta, Antonina usaba de todo su talento para inclinar á su padre al partido de Julio Renaud.

Julio era el asunto habitual de sus con-

Toda la tripulación le escuchaba con respeto y le apreciaba, porque era el más antiguo de proa.

Mr. Labranche sintió una extraña conmoción al saber que Fargeolles, gravemente herido, había sido recogido en la morada de la Riziere. Si hubiera obedecido su primer impulso, se habría arrojado á la lancha para ir á verle; pero el anciano oficial quiso ante todo cumplir con sus deberes de segundo.

Descubrió con dolor que toda la culpa, y culpa odiosa, la tenía Fargeolles; pues aunque Julio no acusó á su adversario, abundaban los testigos contra el oficial ausente, y Mr. Labranche no había podido olvidar la juventud de su ingrato pupilo.

—¡Incorregible! murmuró el anciano con desesperación. ¡Luego es un castigo del cielo! ¡Luego es inútil que yo me haya condeñado á espiar mis faltas... que practique una penitencia sin fin! ¡Me estaba reservada mayor tortura! ¡Emilio, tú eres mi verdugo! ¡Y lo habré ensayado todo inútilmente! ¡Habré de ir á dirigirle nuevas y estériles reconvencciones! ¡Me recibirá como me recibí después de la muerte de Carlos de Pierremont! ¡Oh! no tiene alma, y si la tiene, es la de un condenado!

Mr. Labranche resistió al deseo de ir á visitarle hasta el momento en que el gobernador de la colonia ordenó que se trasladase la *Severe* á Santa María de Madagascar;

### EL CILICIO.

Cuatro meses después del duelo entre ambos oficiales, Fargeolles, completamente restablecido de su herida, se hallaba sentado al lado de la señora de la Riziere bajo una bóveda de verde follaje.

No habiendo regresado aún la *Severe*, Fargeolles esperaba su vuelta en la morada de madama de la Riziere, donde le detuviera ésta con su autoridad.

Fargeolles continuaba conduciéndose con la vieja coqueta como lo hiciera durante la travesía, y por cuyo medio se había congraciado con ella hasta el punto que sabemos. Frases de afecto, miradas lánguidas, tiradas declamatorias, reflexiones poéticas con visos de profundidad; nada omitía. La criolla enaltecía aquella fraseología senti-

**CORREOS**

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

**Salidas**

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).  
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).  
Jueves, ninguna.  
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Sábados, nueve ma.ª para Ibiza y Alicante.  
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudía.)

**Entradas**

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudía).  
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.  
Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo).  
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudía).  
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).  
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.  
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

**DILIGENCIAS**

Puntos de paradas y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx.	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó . .	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá . .	Santacilia	2 "	8 "
Calviá . . .	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas . .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Establiments.	P. del Oliviar	2 "	9 "
Estallenchs .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Bañalbufar .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Puigpuñent .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Valldemosa .	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá . . . .	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller . . . .	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola . . .	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor .	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy . . .	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos . . .	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas . .	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia .	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx . . .	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaída . . .	Mercadal, 13	2 "	6 "
Montuiri . . .	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras . . .	Mercadal, 13	2 "	6 "

**Ferro-Carriles**

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.  
De id. hasta La Puebla, á las 7:40 mañana, 2:30 y 6:25 (mixto desde Empalme) tarde.  
De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6:30 mañana y 5:15 tarde).  
De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los ramales) tarde.  
De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa María) y 5:25 (mixto desde Empalme) tarde.  
De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

**ÚLTIMAS COTIZACIONES**

MADRID	
Aduanas . . . . .	00'00
Filipinas . . . . .	00'00
4 p <sup>o</sup> perpétuo interior . . . . .	57'70
4 p <sup>o</sup> exterior . . . . .	63'80

4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	67'40
Cubas (90) . . . . .	51'00
Cubas (86) . . . . .	68'50
Banco de España . . . . .	000'00
Tabacos . . . . .	228'00
Franco . . . . .	00'00
Libras . . . . .	38'20

**BARCELONA**

4 p <sup>o</sup> perpétuo interior . . . . .	57'07
4 p <sup>o</sup> perpétuo exterior . . . . .	00'00
4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	00'00
Cubas (86) . . . . .	68'62
Cubas (90) . . . . .	00'00
Ferro-carriles del Norte . . . . .	24'35
Paris . . . . .	42'40
Francias . . . . .	26'30

**PALMA**

Crédito Balear . . . . .	60'00
Cambio Mllorquin . . . . .	3'00
Fomento Agrícola . . . . .	66'00
Ferro-Carriles de Mallorca . . . . .	43'00
Almbrado por Gas . . . . .	83'00
Salinas de Ibiza . . . . .	220'00
La General Mallorquina . . . . .	00'00
Bonos Municipales . . . . .	31'50
La Isleña Marítima . . . . .	51'00
B. de P. y Caja de Ahorros . . . . .	00'00

**ANUNCIOS**

*Establecimiento Tipo-Litográfico, Librería y Taller de Encuadernaciones*

DE

**Amengual y Muntaner**

*Esta casa que puede considerarse la primera de Palma en su clase, por la extensión de sus negocios y por la multitud de ramos á que se dedica, sirve á sus numerosos parroquianos con presteza y moderación en los precios, cuantos encargos se le confían.*

Se hacen toda clase de trabajos tipo-litográficos sean de la clase que fueren: acciones para sociedades de crédito, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, billetes de Banco, bonos y demás que abrazan las operaciones financieras, pudiendo hacerse estos trabajos á diferentes tintas hasta el número de diez. Tarjetas para visita, de infinita variedad de clases: imitación de marfil y madera con canto dorado, de luto, de medio luto con modelos de varios caprichos y ordinarias con emblemas de las profesiones que se quieran. Talones de todas clases y modelos para la recaudación del impuesto de consumos. Esquelas y tarjetas de defunción de numerosa variedad en clases y estilos. Toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados de instrucción y municipales. Correos, Obras Públicas, Empresas mercantiles, Comercios, Tiendas de despacho cualquiera sea y servicios caseros. Rótulos y etiquetas para envases de vinos, licores, confituras, almibares, frutas en conserva y toda clase de elaboraciones de comestibles y líquidos; se imprimen con tinta negra ó de colores ó á varias tintas: también se trabajan para cajas de calzado y para usos análogos. Facturas de la clase, tamaño y forma que se pidan impresas con tinta común ó con tinta comunicativa. Carteles para todos tamaños para anuncios de funciones de teatros, toros, salidas de vapores, fiestas públicas y espectáculos de todos órdenes. Estoscarteros pueden ser impresos tanto á una sola tinta como á varias, con emblemas ó sin ellos. Entradas, prospectos, programas, invitaciones y demás documentos propios para propaganda ó anuncio de dichas funciones, bailes y espectáculos caseros. Circulares para casas de comercio y para los particulares, hojas sueltas, anuncios para reparir á domicilio. etc., etc.

Los trabajos se presentan al finalizar el plazo señalado para su terminación.

Conquistador, 30; Maimó, 9 á 11 y Cadena, 2.--Palma de Mallorca.--Sucursal en Inca: Rectoría, 12

**ALMACENES MONTANER**

SINDICATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos.  
La que vende más barato.  
La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lenjería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talarés y Ornamentos Sagrados.

**PRECIOS BARATOS**

Y GÉNEROS BUENOS

pero entonces el anciano oficial no pudo resistir más; sentía una imperiosa necesidad de despedirse de Emilio Fargeolles.

Su entrevista de Angulema había sido lastimosa; la del Orion triste; la de Tolón, después de la muerte de Carlos de Pierremont, dura, y la de la habitación de la Riziere fué de tal modo insolente y cruel para el perseverante mentor que no intentaremos reproducir dicha escena.

Mr. Labranche regresó á bordo trastornado y se hizo dar de baja en el servicio, entrando Julio Renaud á desempeñar las funciones de segundo.

Una horrosa epidemia devastaba por entonces la población de Santa María de Madagascar, cuya guarnición había diezado. A bordo de la *Severe* se embarcaron por orden del gobernador una compañía de soldados, un sacerdote y algunas religiosas hospitalarias, entre cuyo número se encontraba también la hermana Aglaé.

serva llena de dignidad; jamás la encontró soñolienta, refugiándose siempre bajo la égida maternal, y más frecuentemente al lado de Mr. de la Riziere, que sobrellevaba con disgusto la influencia que Fargeolles ejercía sobre el ánimo de su mujer.

De aquí se siguió tácitamente una especie de alianza ofensiva y defensiva entre el padre y la hija, en tanto que el oficial continuaba sus oblicuas maniobras para con la vieja coqueta, y adoptaba por tema de sus elocuentes discursos la felicidad de la vida íntima, los encantos de la familia y los gozos de la madre que se ve revivir en su hija querida, cuyo esposo está llamado á ser su hijo adoptivo.

Por más que no fuesen estas las intenciones de la criolla, doblábase á ello sensiblemente, y no estaba lejos el día en que el oficial creyera hallarse en el caso de hacer proposiciones directas.

Todo bien meditado, no retrocedía ante las últimas consecuencias: el matrimonio le parecía bastante ventajoso para lo que él deseaba, aún haciendo abstracciones de mil circunstancias accesorias de amor propio y perversidad satisfecha que formaban como una red alrededor de sus intenciones principales.

Conocía perfectamente las rentas de la Riziere, el dote y la posición que ocuparía un yerno en la casa; en suma, estaba deci-

mental de que Fargeolles aparentaba estar poseído.

A veces, sin embargo, decaía la conversacion de aquella esfera elevada á la simple maledicencia, ó á la calumnia anodina, y se pasaba revista á todo el personal de la colonia.

Fargeolles alcanzaba en tales casos un triunfo extraordinario. Su disposición para la burla mordaz sabía tomar toda clase de formas: grosera para con los marineros, familiar hasta la insolencia y trivial hasta la necesidad para con el comisario, insultante con Julio Renaud, hacíase casi de buen gusto cuando sólo se trataba de desflorar algunas reputaciones, de inventar ó comentar alguna intriga escandalosa.

Mr. de la Riziere y su hija se mantenían alejados y paseando juntos por la mañana, huyendo no sin motivo del peligroso huésped que había usurpado el primer puesto en el hogar doméstico.

Fargeolles, iniciado en todos los secretos de la familia, más aún, si es posible, por cálculos ambiciosos que por odio á Julio Renaud, se había vuelto escesivamente fino y previsor para con Antonina.

Había tenido la destreza de conquistar completamente á madama de la Riziere, disculpando su conducta y dando una apariencia sumamente natural á la conducta galante de esta; pero Antonina le oponía una re-